

PAULO RENATO DA SILVA, MARIO AYALA
FABRICIO PEREIRA DA SILVA , FERNANDO JOSÉ MARTINS
(COMPILADORES)

LUTAS, EXPERIÊNCIAS E DEBATES NA AMÉRICA LATINA

**Anais das IV Jornadas Internacionais de Proble-
mas Latino-Americanos**

Foz do Iguaçu
Imago Mundi / PPG - IELA UNILA
2015

Movimentos camponeses contra a dominação e concentração de poder no Paraguai
Los movimientos campesinos frente a la dominación y concentración del poder en Paraguay

Nadia Alderete (Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. nadiaalderete@yahoo.com.ar)

Resumen

El interés de este trabajo gira en torno al papel que juegan las organizaciones campesinas en la histórica lucha contra la desigualdad e injusticia que caracterizan al país, y sobre posibles escenarios futuros partiendo del actual contexto que se presenta al menos conflictivo. Los movimientos campesinos son quienes ejercen la mayor presión contra este modelo excluyente, donde la posesión o no de la tierra es la que estructura el poder.

En el 2008 con Fernando Lugo en la presidencia, se presentó la posibilidad de un nuevo juego político donde los movimientos campesinos tuvieron mayor capacidad de acción y una presencia diferente en el escenario público. Este gobierno fue interrumpido por medio de un juicio político al presidente, luego de la masacre ocurrida en Curuguaty que dejó doce muertos, la mayoría de ellos campesinos.

Con el actual gobierno de Cartes las políticas neoliberales están a la orden del día, el avance de los agronegocios es más intenso y la conflictividad social adquiere mayor presencia.

Palabras claves: Paraguay – movimientos campesinos – concentración de la tierra – agronegocios – conflictividad social

Abstract

The interest of this job argues about the role that farmer organizations play in the historical struggle against the inequality and injustice that characterizes Paraguay, and the possible future scenarios, assuming that the current context is, at least, tense. Farm movements are the ones that put pressure against this exclusive model, which structures power according to owning the land or not.

In 2008 with Fernando Lugo being president it appeared the possibility of a new political game, where farmer movements had the largest capacity of action and a different presence in the public scenario. This government was interrupted by a political trial to the president after the massacre that took place in Curuguaty leaving twelve people death, most of them farmers.

In the current government of Cartes the neoliberal politics are in vogue, the advance of farmland business is the most intense and social tension is more present.

Key words: Paraguay – Farmer organizations– land accumulation – agrobusiness – social tension

Introducción

En las zonas rurales la presencia de grandes latifundios contrastan con los minifundios de las familias campesinas, que a su vez están siendo desplazadas de manera forzosa ya sea por medio del arriendo o compra de sus tierras, la contaminación de los agrotóxicos a sus cultivos o medio ambiente y el hostigamiento de las fuerzas públicas o guardias privados. Se trata de una estructura socioeconómica desigual donde aquellos grupos de poder que controlan la economía también controlan la política, ocupando los empresarios extranjeros un lugar privilegiado. La implantación del neoliberalismo da forma a este tipo de modelo dirigido “hacia afuera”.

Este trabajo intenta ser un esbozo sobre el lugar de los movimientos campesinos en la sociedad y política paraguayas, tanto en términos históricos como coyunturales teniendo en cuenta la vuelta del Partido Colorado al gobierno. Comienza con una descripción sobre la situación socioeconómica del país, siguiendo por una caracterización de las principales organizaciones campesinas para llegar luego a los años más recientes con el gobierno y destitución de Fernando Lugo, la asunción del vicepresidente Federico Franco y el mandato de Horacio Cartes.

Las hipótesis a las que arribe en este trabajo serán desarrolladas y abordadas posteriormente en una tesina de la Licenciatura en Sociología.

Contexto socioeconómico del Paraguay

Paraguay es uno de los países más desiguales y con la más alta concentración de la tierra en América Latina. También tiene una alta proporción de población campesina, el 43% del total, la que carece en gran parte de tierras.

El origen de la estructura latifundista en el Paraguay está asociado a la venta masiva de tierras públicas después de la guerra de la Triple Alianza, en 1870. En este periodo la apropiación en manos de particulares adquirió un carácter masivo y extranjerizante, vendiéndose enormes áreas a capitales argentinos, brasileños, ingleses y, en menor medida, paraguayos.

Durante la dictadura de Stroessner (1954-1989) se entregaron gran cantidad de hectáreas de tierra fiscal a civiles y militares, a pesar de estar destinadas a la reforma agraria, y también se permitió la expansión de grandes productores brasileños. Por otro lado, el presidente Stroessner impulsa el proceso de modernización agraria gracias al avance de la mecanización, es decir la incorporación de modernas tecnologías y el uso intensivo de insumos agrícolas. Los grandes productores hacen uso de estas ventajas y los pequeños propietarios se limitan a sobrevivir y producir de manera cada vez menos competitiva, acelerándose el desarraigo de la población campesina.

Históricamente el monopolio de la tierra en manos de grandes empresas extractivas de capital extranjero, ha dificultado un desarrollo social y económicamente sustentable y ha expulsado y despojado a las comunidades campesinas e indígenas de forma masiva.

Actualmente el sistema económico del Paraguay se sostiene principalmente por la producción y exportación agropecuaria. El 80% de las exportaciones se compone de cinco rubros primarios: fibra de algodón, soja en grano, aceites vegetales, carne y madera. Asimismo, una parte importante de la industria se basa en el procesamiento de estos productos.

El modelo agroexportador ha generado grandes beneficios a los sectores vinculados al mismo. Las empresas multinacionales controlan casi la totalidad de la provisión de insumos para la producción y las principales redes del comercio internacional de los rubros de exportación. Y los latifundistas, que históricamente han tenido un lugar privilegiado, vieron aumentar su riqueza gracias a la valorización inmobiliaria de las tierras, producto de la expansión de la soja.

Pero este modelo también ha empeorado el nivel de vida de la población de las zonas rurales. Producto de la expansión de la agricultura capitalista los pequeños productores y productoras son expulsados de sus tierras, que cumplen la función de asegurarles una buena alimentación y un lugar donde vivir. Incluso la producción volcada al monocultivo prácticamente elimina la diversificación productiva que sirve de sustento alimentario para toda la población. Este modelo somete a gran parte de la población campesina a la pobreza, la deja sin posibilidad de producirse a sí misma y de manera autónoma, pasando a depender de la economía capitalista para poder sobrevivir³⁴⁷.

³⁴⁷ La “seguridad alimentaria” es entendida como el derecho de las personas al acceso a alimentos de calidad y cantidad suficientes; mientras que la “soberanía alimentaria” habla del derecho de los pueblos a definir su propia política alimentaria. Dominguez, 2005.

Por otro lado, el país se está quedando sin zonas boscosas y sin terrenos aptos para el cultivo. La explotación masiva de la tierra, la expansión del ganado y el avance de la sojización con el uso intensivo de los agrotóxicos erosionan cada vez más los suelos y promueven la deforestación, lo que lleva también a una contaminación y secamiento del agua.

Los movimientos campesinos

La resistencia a través del tiempo

A comienzos de 1960 se forman las Ligas Agrarias Cristianas (LAC), que frente a la dictadura y la represión dejan poco a poco su matiz religioso y pasan a tomar una forma más contestataria y de carácter reivindicativo, cuestionando la estructura injusta de la sociedad. Demandaban por la redistribución de la tierra, el pago justo de los precios agrícolas y proponían escuelas campesinas, chacras comunitarias, comercialización en conjunto y otras prácticas colectivas y solidarias que cuestionaban las relaciones de mercado propias del sistema capitalista.

En 1963 se crea el Instituto de Bienestar Rural (IBR) y el Estatuto Agrario, lo que habilita masivas colonizaciones y la legalización de ocupaciones de hecho en algunos departamentos. Por otro lado, las grandes obras hidroeléctricas y la demanda de trabajo en el sector de la construcción posibilitaron la ocupación de campesinos sin tierra. Esto sumado a la fuerte represión hacia las LAC entre 1975/76, desarticuló la organización y disminuyó la lucha por el acceso a la tierra.

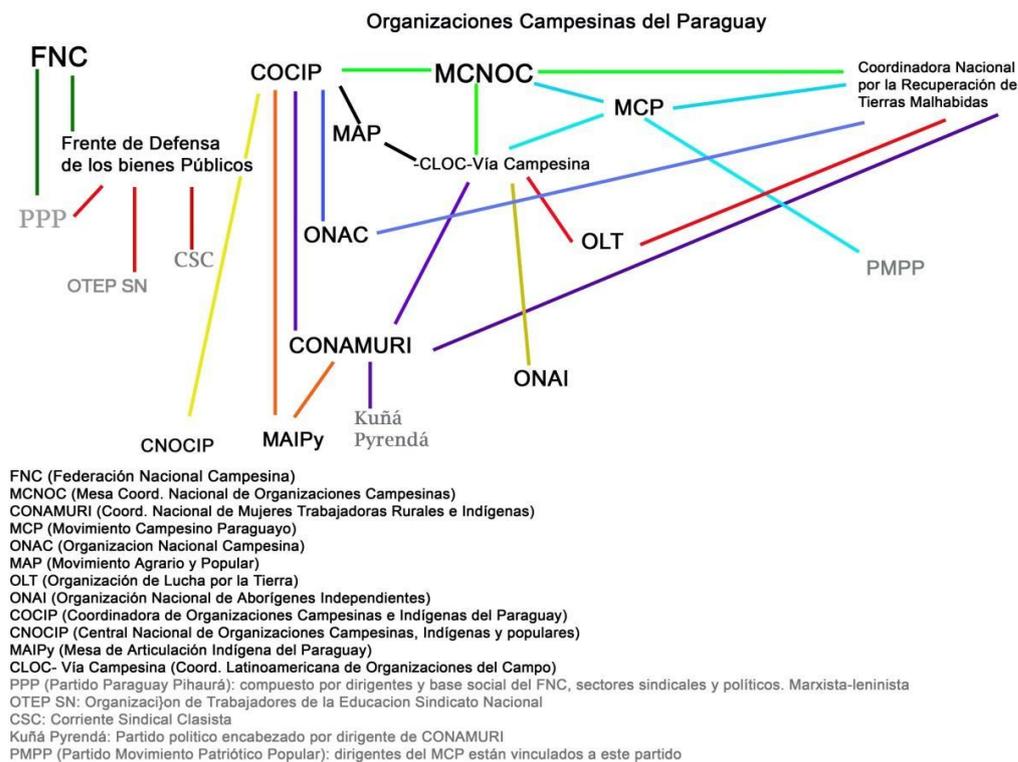
Recién en los ochenta se activa el proceso de reorganización campesina. Varios dirigentes liguistas comienzan a generar nuevamente espacios de discusión y representación del sector campesino, aparecen nuevas organizaciones campesinas, no gubernamentales (ong's) como nuevo actor social y más organizaciones gremiales e independientes. El acceso a la tierra se plantea como el problema central con ocupaciones, aumento de conflictos y las primeras movilizaciones de protesta masivas. Estas acciones son respondidas por el gobierno autoritario con fuertes represiones.

En 1989 con la apertura democrática, el conflicto por la tierra se acentúa. El nuevo régimen genera expectativas y el número de ocupaciones de latifundios y tierras malhabidas de militares y políticos aumenta enormemente. Se producen violentos desalojos, quemas de ranchos y cultivos, la conformación de bandas parapoliciales y desde los sectores de poder se presiona al Estado para que reprima las ocupaciones y movilizaciones. En este período el número de muertes campesinas aumenta enormemente.

Con el fin del gobierno autoritario, el desarrollo de las organizaciones campesinas da un gran salto y muchas organizaciones creadas en el periodo anterior logran asentarse. Sus demandas giran principalmente en torno a una reforma agraria integral, con la redistribución de la tierra como eje principal. La Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas (CONAPA) conformada en 1985, pasa a denominarse en 1991 Federación Nacional Campesina (FNC). La Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC) funciona desde 1994 hasta 1997 como la única instancia de articulación de todas las organizaciones campesinas, pero en adelante se va produciendo una fragmentación y van conformándose otras instancias organizativas. Es en este periodo que se separa la FNC de la MCNOC, donde las diferencias llegaban a tal punto que en 1996 algunos dirigentes de la FNC junto a sectores sindicales y políticos, crean la herramienta política Movimiento Popular Revolucionario Paraguay Pyahurã, de inspiración marxista-leninista³⁴⁸. En 1999 se conforma la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI).

Actualmente las organizaciones más reconocidas a nivel nacional son la FNC y la MCNOC. Otra organización con peso es CONAMURI que adquiere un papel relevante principalmente a partir del año 2003, cuando demanda por el esclarecimiento de la muerte de un niño (hijo de una dirigente de CONAMURI) producto de las fumigaciones con agrotóxicos. De esta manera logran que la problemática de la soja adquiriera mayor importancia y concientización en la opinión pública. Es sobre todo a partir del año 2004 que las organizaciones campesinas más importantes reformulan sus demandas y las enfocan dentro de la crítica al modelo agroexportador y al neoliberalismo, superando el análisis coyuntural e intentando centrarse en la discusión de un nuevo modelo de desarrollo de país. Ese año fue el protagonista de grandes movilizaciones y ocupaciones de tierras, donde organizaciones sociales, campesinas, sindicales, de mujeres, indígenas y religiosas conforman el Frente Nacional de Lucha por la Soberanía y la Vida para frenar el avance de la soja.

³⁴⁸ En el 2012 el movimiento pasa a convertirse en Partido Paraguay Pyahurã



*Fuente: elaboración propia a partir de varias fuentes.

Demandas y apuestas hacia un país diferente

Los reclamos de los movimientos campesinos se centran principalmente en una reforma agraria de carácter integral, pero dependen asimismo de los cambios que va atravesando la sociedad y que generan nuevos problemas. Así las demandas se diversifican y aparecen otras.

La sojización de los campos es un punto central en la agenda de los movimientos. El avance de la agricultura mecanizada proporciona el uso de agroquímicos que afectan los suelos, el agua y la biodiversidad en general así como a las poblaciones cercanas a los cultivos. El envenenamiento que provoca desplaza a las personas de los asentamientos campesinos y de sus lotes, muchas veces de manera intencionada (por ejemplo con la compra de lotes cercanos a los territorios que desean obtener, desde donde rocían con agrotóxicos los terrenos lindantes). Frente a esto el Estado no pone ninguna restricción ni protección y los sojeros muchas veces recurren a la policía y a los militares para realizar sus fumigaciones.

En relación a una propuesta política más amplia, el reclamo por una reforma agraria integral, la resistencia contra el modelo agroexportador excluyente y las políticas neoliberales, así como la importancia de un modelo de desarrollo nacional están presentes en la agenda de las principales

organizaciones: *Para la FNC, la lucha por la tierra es una lucha por el desarrollo nacional y por la soberanía de nuestro país. Para la FNC, conquistar un pedazo de tierra significa “eñemopyrenda” (hacer pie) y pelear desde allí por la transformación de un Estado oligárquico y proimperialista* (El resaltado es del autor) ³⁴⁹.

A esto debe sumarse el protagonismo que van adquiriendo las mujeres, ya sea dentro de sus organizaciones o al momento de conformar espacios políticos propios, como por ejemplo el partido político Kuñá Pyrendá que se presentó en las últimas elecciones y tiene como una de sus representantes a una dirigente de CONAMURI.

También sostienen como necesaria la recuperación de la soberanía nacional en un contexto marcado por la presencia cada vez más aguda de sojeros brasileños en campos paraguayos, luego de desterrar a los campesinos y dejarlos en la miseria.

Ida y vuelta del Partido Colorado. De Lugo a Cartes

Fernando Lugo, el acompañamiento campesino y Curuguaty

En el 2008 Fernando Lugo derrotó al Partido Colorado que estaba en el poder desde hacía 61 años y había hecho muy poco por disminuir (más bien acrecentó) la gran brecha social existente. Bajo la Alianza Patriótica para el Cambio (APC) se agruparon diversos personajes, líderes y organizaciones populares. Algunos movimientos populares apoyaron la candidatura de Lugo pero no formaron parte de la Alianza porque no estaban de acuerdo en compartir un espacio con sectores que habían aprobado leyes y políticas contra los sectores populares.

Los movimientos tenían la expectativa de que se cumplieran ciertas demandas como la lucha contra la corrupción y la impunidad, la recuperación de la soberanía energética, la reforma del Estado y la reactivación económica. Las organizaciones campesinas planteaban como demandas urgentes la reforma agraria integral, el catastro nacional, políticas productivas y la soberanía alimentaria, entre otras.

El Estado estaba comenzando tímidamente a asumir otro rol, principalmente a través del fortalecimiento de las instituciones y el desarrollo de programas sociales. Había más técnicos y técnicas

³⁴⁹ http://www.fnc.org.py/?page_id=190

en los ministerios, se realizaban concursos para el ingreso de funcionarios, el área social tenía un protagonismo superior, la salud pública un enfoque más preventivo y un alcance a poblaciones que nunca antes habían accedido a la atención estatal. Sin embargo los sectores de poder, incluso quienes formaban parte de la alianza, trataron de impedir estos avances con amenazas de tractores, bloqueos en el parlamento (por ejemplo a la adquisición de tierras mediante la compra por parte del Estado), a la reforma de leyes para una mayor protección contra los agrotóxicos por parte del Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE), a través de la justicia impidiendo muchas veces las mediciones y controles de tierras sospechadas de ser adquiridas ilegalmente.

Hubo puntos importantes del programa de Lugo que no fueron llevados a cabo, principalmente el relacionado con la reforma agraria, y que generaron movilizaciones por parte de las organizaciones. Así se reactiva la lucha por la tierra con las ocupaciones y el Movimiento de los Carperos³⁵⁰ adquiere relevancia al ser quien ejerce mayor presión al gobierno.

El 15 de junio de 2012 unas tierras en litigio conocidas como Marina Kue fueron testigos de una matanza que dejó 17 víctimas (11 campesinos y 6 policías), en medio de un desalojo de las fuerzas policiales. Estas tierras se encontraban ocupadas desde hacía aproximadamente un mes por campesinos y campesinas que pertenecían al Movimiento de los Carperos. Quien se atribuye la propiedad de éstas es Blas Riquelme, ex senador del Partido Colorado y uno de los beneficiarios privilegiados de las miles de hectáreas de tierras fiscales que Alfredo Stroessner entregó durante su mandato. Muchos testigos y varias investigaciones sostienen que el uso de la fuerza fue brutal y desproporcional comparado con la situación, donde incluso se reprimió y persiguió a pesar de que las tierras ya estaban bajo el control de la policía. Se realizaron detenciones e imputaciones arbitrarias, sin ninguna prueba y que involucraron a personas que ni siquiera habían participado de la ocupación. Estas imputaciones no fueron levantadas a pesar de comprobarse las irregularidades y falta de pruebas en los procesos. Hasta el día de hoy este suceso no fue esclarecido y los únicos procesados son campesinos.

³⁵⁰ Este movimiento surge hace unos años durante el gobierno de Fernando Lugo. Campesinos y campesinas sin tierras que formaban parte de las comisiones vecinales, comenzaron a reunirse y discutir qué podía hacerse con el problema de la tierra. Desde la visión de sus propios integrantes el movimiento surge producto de la desilusión hacia las organizaciones campesinas tradicionales que no querían presionar al gobierno de Lugo y por lo tanto no respaldaban sus demandas, y frente al mismo gobierno con el que se habían generado expectativas que no estaban siendo satisfechas.

Este hecho llevó a la realización de un juicio político en contra del presidente bajo la acusación de “mal desempeño de sus funciones”, a la que se sumaban otras causas como la realización de un acto político en una dependencia militar en el año 2009, el caso Ñacunday³⁵¹, la incapacidad de Lugo y su gobierno de frenar la creciente inseguridad y el Protocolo de Ushuaia II³⁵². El juicio fue sumamente rápido, el acusado tuvo solo dos horas para preparar su defensa frente a una acusación que carecía de pruebas, pero que sostenía que los hechos eran de público conocimiento. Lo que sí puede afirmarse claramente es que el juicio no respetó las normas constitucionales del debido proceso.

Considerando todas estas irregularidades, ¿a quiénes les convenía este juicio para eliminar a Lugo de la escena política? Cabe aclarar que el Parlamento estaba compuesto en su mayoría por liberales y colorados. En otras oportunidades en que se quiso llevar adelante un juicio a Lugo los liberales lo frenaron, pero esta vez se unieron a los ultra conservadores y se opusieron a la persona con la que asumieron el poder. Liberales y colorados se asemejaron más que nunca.

Aunque con este gobierno la estructura socioeconómica permaneció intacta y los intereses dominantes no se tocaron (un ejemplo es la bajísima presión tributaria que sigue poseyendo el país), los grupos de poder sintieron la amenaza ante algunos cambios. Demostraron no estar dispuestos a ceder ni una porción ínfima de su poder, así como tampoco aceptar una integración mínima de los grupos más desfavorecidos.

El gobierno de Franco

Una vez destituido Lugo por el juicio parlamentario, asume el vicepresidente Federico Franco del Partido Liberal.

El área donde más atacó Franco fue justamente la agraria, allí donde Lugo casi ni intervino. Anunció una ley para permitir la venta de las tierras de la reforma a precio de mercado. El INDERT paralizó la mensura judicial de tierras en disputa y también se anunció la no intención de gravar con impuestos el sector de los agronegocios.

³⁵¹ Un conflicto por la ocupación de tierras en Ñacunday, ocurrido en el 2011.

³⁵² Acusaban que este acuerdo firmado por los países del Mercosur constituía un atentado a la soberanía del Paraguay. El mismo no había sido firmado todavía por Paraguay y ni siquiera había sido enviado al Parlamento.

El SENAVE aprobó sin ningún tipo de control necesario ni cumplimiento de normas legales una variedad de algodón transgénico de la multinacional Monsanto, que la gestión anterior había rechazado. El gobierno de Franco también aprobó cuatro variedades de maíz transgénico corriendo el riesgo de que los maíces nacionales se contaminen con el patentado, lo que provocaría que las grandes empresas obliguen a pagar por el derecho de uso.

Con el gobierno anterior se había creado la resolución n° 1660/11 que intentaba reglamentar la Ley n° 3742 de aplicación de agroquímicos en plantaciones de soja y obligar a los productores a que informen acerca de cada aplicación de plaguicidas. Franco derogó esta resolución y el SENA-VE (cuyo presidente en ese momento era accionista de Pacific Agrosiences³⁵³) anunció una desregulación de las fumigaciones.

En abril del año 2013 se llevaron a cabo las elecciones nacionales que dieron como ganador a Horacio Cartes del Partido Colorado, quien asumió en agosto.

Cartes y las políticas neoliberales

En sólo tres meses de asumir el gobierno, el presidente Horacio Cartes y el Partido Colorado, con una mayoría en el Congreso, aprobaron tres leyes anti populares. La primera que se sancionó a días del nuevo gobierno, es la ley 5036/13 de Defensa Nacional y Seguridad interna, que consiste en la intervención de las fuerzas militares sobre asuntos de carácter interno con el supuesto objetivo de combatir el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP)³⁵⁴. Se trata de la militarización de zonas donde la movilización campesina es más intensa, como los Departamentos de Amambay, San Pedro y Concepción, trabajando de manera conjunta la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas.

La segunda ley es la de Alianza Público-Privada (APP) que implica la concesión de bienes, servicios y recursos públicos al sector privado, bajo la justificación de atraer inversiones extranjeras al sector público. De acuerdo a la normativa, la toma de decisiones en torno a las concesiones está a cargo exclusivamente del poder ejecutivo, dejando de lado la intervención del Congreso. Se produce una centralización del poder de gobierno, lo que le da mayor libertad de acción a Cartes.

³⁵³ Empresa dedicada a la venta de agroquímicos

³⁵⁴ Servicio de paz y justicia Paraguay (SERPAJ PY)

Y por último, se encuentra la ley de responsabilidad y disciplina fiscal que establece un límite al presupuesto general de gastos de la nación, provocando ajustes en los gastos públicos (principalmente salud, educación, protección social, etc.).

Con estas leyes el gobierno actual deja en claro la dirección neoliberal a la que apunta, lo que conlleva una mayor concentración de la riqueza y el avance ininterrumpido del capitalismo agroindustrial. No puede pensarse la aprobación de la Ley de APP, sin la militarización de territorios con una fuerte presencia de organizaciones campesinas consolidadas como la FNC. Incluso se habla de un Plan sistemático de ejecuciones de militantes campesinos (varios dirigentes), que tiene la finalidad política de desplazar a la población campesina de sus territorios a favor de los intereses ligados al agronegocio: *se articula entre terratenientes e intereses corporativos ligados a los agronegocios que, aliados con líderes políticos tradicionales, mantienen capturado al Estado, sirviéndose del mismo y utilizando sus medios de represión para perpetrar esos crímenes y garantizarse su impunidad* (Codehupy 2014:7).

Luchas y estrategias actuales de los movimientos campesinos

Frente al giro hacia la derecha de la política institucional paraguaya y el amplio margen de acción que están teniendo los grupos de poder ¿qué rol juega el movimiento campesino?

Ya en octubre del 2013, luego de la aprobación de la ley de APP, entre 60 y 70 mil personas se movilizaron en todo el país. Luego, el 26 de marzo del 2014 se produce la primera huelga general después de 18 años. Organizaciones sociales, sindicales, estudiantiles, indígenas y campesinas se levantan frente a las políticas privatizadoras y represivas. Se producen movilizaciones en el interior del país, cortes de ruta en 14 departamentos, un Festival Popular hacia la Huelga General y por la Libertad de los Presos de Curuguaty y más de 21 piquetes en Asunción y el Área Metropolitana. A todo esto, se suma la XXI Marcha del Campesinado Pobre de la FNC, en Asunción. Se trató de la primera gran movilización y acción unitaria, desde las movilizaciones de resistencia al golpe parlamentario del 2012. Otra movilización importante fue la del 13, 14 y 15 de agosto también convocada por organizaciones sociales y políticas.

En todas estas movilizaciones, ya sea agrupadas por sectores o afinidad política participaron el PPP, la FNC, la Corriente Sindical Clasista (CSC), la Organización de Trabajadores de la Educación (OTEP SN), la MCNOC, CONAMURI, Kuñá Pyrendá, 15 de Junio, el Frente Patriótico Popular, la OLT, el Frente Guasú y otras organizaciones. Recurrentemente puede observarse que el PPP, la FNC, la CSC y la OTEP SN se movilizan en conjunto, ya sea en esas marchas como en

otras convocadas más recientemente. Por otro lado se encuentra la MCNOC, compartiendo los mismos reclamos pero sin organizar acciones en conjunto más que compartir una fecha de movilizaciones como las de marzo y agosto.

Un hecho interesante de destacar es el llamado de las organizaciones sociales y políticas al Congreso Democrático del Pueblo. Ya en el año 2002 se organizó este Congreso como una extensa articulación de movimientos sociales y políticos en resistencia a las privatizaciones de unas empresas públicas y contra un proyecto de ley antiterrorista durante el gobierno de Luis González Macchi, resistencia que tuvo éxito. Quienes forman parte actualmente son Frente Guasú, PPP, FNC, CONAMURI, MCNOC, organizaciones estudiantiles, sindicales y otras.

Perspectivas futuras

Las movilizaciones llevadas a cabo por el movimiento campesino demuestran que está dispuesto a enfrentar de manera activa al actual gobierno. Muchas organizaciones son las que han salido a la calle a protestar, encontrándose en las mismas jornadas de lucha. Esto permite pensar en la posibilidad de una articulación más permanente entre las organizaciones campesinas y no sólo en los momentos de movilizaciones, aunque sean una importante herramienta de presión. Ya en otros momentos históricos supieron encontrarse en los mismos espacios de discusión y acción, en contextos que reclamaban la unidad del campo popular, como en el año 2002 con el intento de privatizaciones, donde conformaron el Congreso Democrático del Pueblo. La misma MCNOC (junto a otras coordinadoras más pequeñas) es una muestra de la capacidad de articulación que tienen las organizaciones, aunque no hayan logrado permanecer juntas dos importantes a nivel nacional como son la misma MCNOC y la FNC. Habrá que preguntarse qué motivos provocan que existan varias coordinadoras, donde las organizaciones se encuentran en algunas y no en otras. Y también si la cuestión de formar parte de un partido político, como lo hace la FNC, influye en la posibilidad de coordinación.

El proceso de reconstitución del Congreso Democrático del Pueblo es un paso importante hacia la unificación del movimiento campesino. Ya hay indicios de estar discutiendo y planificando acciones como parte de este Congreso, como lo es el plan de lucha que surgió de la Plenaria Departamental en Caaguazú.

Por último es interesante pensar en los movimientos campesinos a partir de una potencial disputa al poder dominante. Por un lado representan una alternativa al modelo de agricultura industrial capitalista, luchando por la permanencia de un modelo de agricultura familiar donde la relación con el territorio es diferente. No está ligada a lo mercantil sino que es parte de una cultura, de un modo de vida, de una identidad.

Por otro lado, desafían las relaciones de poder vigentes al plantear una estructura de la posesión de la tierra más igualitaria, un Estado diferente que pelee por la soberanía de su territorio y plantee un modelo de desarrollo nacional y autónomo. Incluso sostienen un tipo de democracia que define a la ciudadanía en función del goce de una multiplicidad de derechos, algo contrario al sistema político actual que se restringe al derecho al voto y en momentos de conflictividad social, como el actual, sólo responde de manera represiva.

Pero también se percibe la intención de construir formas más igualitarias de relaciones entre géneros, ya sea con un mayor protagonismo de las mujeres dentro de las organizaciones como en el campo político. Se observa en el espacio público la presencia de varias referentes (la FNC tiene una secretaria general, Teodolina Villalba), así como espacios conformados exclusivamente por mujeres como CONAMURI o Kuñá Pyrendá. Quedaría por rastrear si existen otros ámbitos donde los movimientos campesinos peleen en contra del patriarcado. En este sentido, CONAMURI se conforma como una organización que tiene una mirada más feminista.

Bibliografía

CODEHUPY. “Informe Chokokue 1989-2005. Ejecuciones y desapariciones en la lucha por la tierra en el Paraguay”, 2007.

_____. “Informe Chokokue 1989-2013. El plan sistemático de ejecuciones en la lucha por el territorio campesino”, 2014.

DOMÍNGUEZ, Diego; SABATINO, Pablo. “La muerte que viene en el viento. La problemática de la contaminación por efecto de la agricultura transgénica en Argentina y Paraguay. *Los señores de la soja: la agricultura transgénica en América Latina*. CLACSO. Buenos Aires, 2005.

FOGEL, Ramón. “Movimientos campesinos y su orientación democrática en el Paraguay”. *La construcción de la democracia en el campo latinoamericano*. Grammont, Hubert. CLACSO. Buenos Aires, 2006.

PALAU VILADESAU, Tomás. “El movimiento campesino en el Paraguay: conflictos, planteamientos y desafíos”. *OSAL, Observatorio Social de América Latina. CLACSO. No. 16 ene-abr 2005.*

SERPAJ PY. “Resistencia campesina ante los abusos de poder. Informe de allanamientos, detenciones y desalojos en los primeros tres meses de gobierno del presidente Horacio Cartes”. Asunción, 2013.